

Título: Tierras del Ebro (Sextina) Seudónimo: Odette de Crécy

Se mueve el risco opaco entre las nubes
y el verde musgo permanece en tierra
alborotado en la ladera norte
por brezos, pinos negros y algún huerto.
El mundo vegetal sonríe al paso
de los rebaños de algodón del aire.

Ceden los puentes la ciudad al aire
y en sus orillas las oscuras nubes
de estorninos dibujan a su paso
penumbras de grafito en tonos tierra
o elipses sin matiz. Huyen del huerto
como las avefrías desde el norte.

Me acuso en medio de esta paz sin norte
de haber tomado mi dolor del aire
como quien roba con sigilo un huerto.
He prestado escaleras a las nubes
y en sus tormentas me mudé a una tierra
donde el polvo del luto está de paso.

Finjo que un escalón es solo un paso
y hago del carrascal el fértil norte
que obtiene el fruto seco de la tierra
y entrega el humo del rastrojo al aire.
Creo en la geometría de las nubes
y en la aridez agraz que niega el huerto.

Hoy, ofrecen los ríos agua al huerto
por las cañadas; aves son de paso
presagiando cosechas. Gruesas nubes
intentando ser lluvia sobre el norte
y no explosión que lance por el aire
la gratitud ociosa de la tierra.

Cuando se pose sobre mí la tierra
he de nutrir las flores de mi huerto.
Sabré esparcirme en ondas por el aire
con escaleras hasta el cielo al paso
y el Ebro será el novio de mi norte
con los hilos de plata de las nubes.

Vi las nubes- peldaños de la Tierra-
venir del norte con un nuevo aire
y florecer mi huerto tras su paso.